

El papiro Oxirrinco 840 fue hallado el año 1905 en Oxirrinco. Es una hoja de pergamino (no de papiro) escrita a doble cara, que sólo mide 8,8 por 7 por 4 centímetros. Procede de un pequeño códice confeccionado hacia el año 400 d.C, que seguramente se llevaba como amuleto alrededor del cuello y, a juzgar por el fragmento, contenía un evangelio de tipo sinóptico.

La hoja contiene en 45 líneas dos perícopas parciales poco conexas, localizadas en Jerusalén: la conclusión de un discurso de Jesús a los discípulos, donde previene contra la injusticia, y una controversia con un sumo sacerdote fariseo en el lugar de las purificaciones del templo. Se trata (en analogía con Mc 7 y Mt 23) de una confrontación de diferentes ideas sobre la pureza ritual. El sumo sacerdote acusa a Jesús y sus discípulos de profanar el templo por no haber realizado el ritual purificadorio. Jesús el pregunta si él mismo está limpio; el fariseo le cuenta las abluciones y rituales que practica. Siguen las imprecaciones de Jesús sobre él y todos los obcecados como él, porque olvidan que la pureza exterior puede ir acompañada de maldades de todo género. En la conclusión, muy deteriorada, parece que Jesús hablaba del bautismo con el agua viva como purificación de los pecados.

Este papiro representa una variante de los textos sinópticos correspondientes. En cualquier caso, como sólo resta un fragmento muy pequeño de este evangelio desconocido, no cabe afirmar nada seguro sobre la antigüedad, contenido y tendencia de dicho evangelio.